



inseguridad alimentaria:

la población se ve obligada a convivir con el hambre y teme morir de inanición

El estado de la

inseguridad alimentaria en el mundo

2002

Agradecimientos

La cuarta edición de *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* es fruto de la colaboración dentro de la FAO dirigida por el Departamento Económico y Social (ES).

La dirección general de esta publicación estuvo a cargo de Hartwig de Haen, Subdirector General, ES, con la asistencia de Prakash Shetty, Jefe del Servicio de Planificación, Estimación y Evaluación de la Nutrición (ESNA), quien actuó como jefe del equipo técnico base. Prestó una valiosa ayuda editorial y técnica Andrew Marx de Knowledge View Ltd.

Otros miembros del equipo técnico base fueron: William Meyers, Barbara Huddleston y Kostas Stamoulis, Dirección de Análisis del Desarrollo Económico y de la Agricultura; Jorge Mernies, Dirección de Estadística; David Wilcock, Coordinador del SICIIV; y Nicholas Hughes, Coordinador del Programa, Departamento ES.

Hicieron aportaciones técnicas los siguientes funcionarios de la FAO: Jelle Bruinsma y Josef Schmidhuber, Dependencia de Estudios de Perspectivas Mundiales (ES); Haluk Kasnakoglu, Ricardo Sibrian, Cinzia Cerri y Loganaden Naiken (consultor), Dirección de Estadística (ES); Ergin Ataman, Mario Bloise y Paola de Salvo, Dirección de Investigación, Extensión y Capacitación y Paul Munro-Faure, David Palmer, Paolo Groppo, Adriana Herrera y Luciana Colella-Iarussi, Dirección de Desarrollo Rural (Departamento de Desarrollo Sostenible); Freddy Nachtergaele y Marina Zanetti, Dirección de Fomento de Tierras y Aguas, y John Dixon, Dirección de Sistemas de Apoyo a la Agricultura (Departamento de Agricultura); Aysen Tanyeri-Abur, Sumiter Broca, Stefano Trento, Luca Fe d'Ostiani, Amdetsion Gebre-Michael, Guenter Hemrich, Anna Carla Lopez y Manish Tiwary, Dirección de Análisis del Desarrollo Económico y de la Agricultura (ES); Barbara Burlingame, Kaerl Callens, Florence Egal y Gina Kennedy, Dirección de Nutrición (ES); Jenny Riches, Dependencia de coordinación del SICIIV

(ES); Liliana Balbi, Dirección de Productos Básicos y Comercio (ES); Douglas McGuire y Thomas Hofer, Dirección de Recursos Forestales (Departamento de Montes).

Las estimaciones fundamentales sobre consumo alimentario y subnutrición utilizadas en esta publicación han sido elaboradas, respectivamente, por la Subdirección de Datos Básicos y el Servicio de Análisis Estadístico de la Dirección de Estadística (ES).

La FAO agradece especialmente la ayuda prestada por el equipo de Banson, Cambridge, Reino Unido en cuanto al diseño, montaje y edición y la preparación del material gráfico.

El Grupo Editorial de la Dirección de Información se encargó de la redacción, control de la calidad y edición electrónica, mientras que el Grupo de Traducción de la Dirección de Asuntos de la Conferencia y el Consejo y de Protocolo se encargó de las traducciones (Departamento de Asuntos Generales e Información).

Publicado en 2002 por la
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe

la reproducción del material contenido en este producto informativo para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al Jefe del Servicio de Gestión de las Publicaciones de la Dirección de Información de la FAO, Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia, o por correo electrónico a copyright@fao.org

© FAO 2002

ISBN 92-5-304815-8

Impreso en Italia

Fotografías de la cubierta

(De izquierda a derecha): T. Burarakskiet/PNUMA/Still Pictures; S. Mitta/PNUMA/Still Pictures; L. Olesen/PNUMA/Still Pictures.

Fuentes

Los datos y análisis en los cuales se basa fundamentalmente *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2002* han sido proporcionados por las direcciones técnicas de la FAO. Las citas de artículos específicos a que se hace referencia en la presente edición provienen de las siguientes publicaciones:

Páginas 6-7

Rice, A., Black, R., Hyder, A., y Sacco, L. 2000. Malnutrition as an underlying cause of childhood deaths associated with infectious diseases in developing countries. *Bulletin of the WHO*, 78(10): 1207-1221.

Rutstein, S. 2000. Factors associated with trends in infant and child mortality in developing countries during the 1990s. *Bulletin of the WHO*, 78(10): 1256-1270.

Páginas 14-19

Centro Internacional para el Aprovechamiento Integrado de las Montañas. 1997. *Issues in Mountain Development*, 1997(1).

Dixon, J. y Gulliver, A. con Gibbon, D. 2001. *Farming systems and poverty: Improving farmers' livelihoods in a changing world*. Roma y Washington, D.C., FAO y Banco Mundial. 420 pp.

Ellis-Jones, J. 1999. Poverty, land care, and sustainable livelihoods in hillside and mountain regions. *Mountain Research and Development*, 19(3): 179-190.

FAO. 2001. *Household food insecurity and nutrition in mountain areas*, por A. Jenny. Roma.

Messerli, B. y Ives, J.D., eds. 1997. *Mountains of the world: A global priority*. Nueva York, Parthenon.

Mountain Agenda, Centre for Development and Environment (CDE), University of Berne. 2000. *Mountains of the world: Challenges for the 21st century – A Contribution to Chapter 13, Agenda 21*.

UNEP-World Conservation Monitoring Centre. 2000. *Mountains of the world – 2000*.

Páginas 22-23

Cohen, M.J. y Pinstrup-Andersen, P. 1999. Food security and conflict. *Social Research*, 66(1).

Collier, P. 2000. *Economic causes of civil conflict and their implications for policy*. Washington, D.C., Banco Mundial. 23 pp.

FAO. 2000. Los conflictos, la agricultura y la seguridad alimentaria. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2000*. Roma.

Homer-Dixon, T.F. 1999. *Environment, scarcity and violence*. Princeton, NJ, Estados Unidos, Princeton University Press. 272 pp.

Messer, E., Cohen, M.J. y D. Costa, J. 1998. *Food from peace: Breaking the links between conflict and hunger*. Washington, D.C., IIPA. 44 pp.

Ohlsson, L. 2000. *Livelihood conflicts: Linking poverty and the environment as causes of conflict*. Estocolmo, SIDA.

Páginas 24-25

Faber, M., Phungula, M.A.S., Venter, S.L., Dhansay, M.A. y Benade, A.J.S. 2002. Home-gardens focussing on yellow and dark-green leafy vegetables

can improve serum retinol concentration in 2-5-year old children in South Africa. *American Journal of Clinical Nutrition* [en prensa].

USAID. 1992. *Economic rationale for investing in micronutrient programs. A policy brief based on new analyses*. Washington, D.C.

Páginas 26-27

Besley, T. y Burgess, R. 2000. *Land reform, poverty reduction and growth: Evidence from India*. Londres, London School of Economics (mimeografiado).

Deininger, K., van den Brink, R., Hoogeveen, H. y Moyo, S. 2000. *How land reform can contribute to economic growth and poverty reduction: Empirical evidence from international and Zimbabwean experience*. Washington, D.C., World Bank Land Policy Network (disponible en: www.worldbank.org).

El-Ghonyem, M.R. 2002. *Agrarian reform policy issues never die*. Alocución principal en la Conference on Agrarian Reform and Rural Development: Taking Stock, organizada por el Social Research Center of the American University in Cairo, Egipto.

FIDA. 2001. Assets and the rural poor. En *Rural Poverty Report 2001*, pp. 71-124. Roma. 266 pp.

Maxwell, D. y Wiebe, K. 1998. *Land tenure and food security: A review of concepts, evidence and methods*. Madison, WI, Estados Unidos, Land Tenure Center, University of Wisconsin. Netting, R.M. 1993. *Smallholders, householders*. Stanford, CA, Estados Unidos, Stanford University Press. 389 pp.

inseguridad alimentaria:

la población se ve obligada a convivir con el hambre y teme morir de inanición

El estado de la

2002

inseguridad alimentaria en el mundo

Sobre este informe

En esta su cuarta edición, *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* presenta las estimaciones más recientes sobre el número de personas que sufren hambre crónica en todo el mundo así como información sobre los esfuerzos de alcance mundial y nacional para alcanzar el objetivo establecido por la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) de 1996: reducir a la mitad el número de personas hambrientas en el mundo para el año 2015.

El informe está dividido en cuatro secciones principales. En la primera, La subnutrición en el mundo, se analizan los últimos datos sobre el hambre. En otros artículos se combinan esos datos con indicadores diferentes para trazar la conexión nefasta entre hambre y mortalidad y la conexión estratégica entre la lucha contra el ham-

bre y el logro de los Objetivos de desarrollo del Milenio.

La segunda sección contiene una presentación especial sobre la vulnerabilidad de las personas que habitan en las montañas y de su entorno. En ella pueden verse los resultados preliminares de un estudio multidisciplinar llevado a cabo en el marco de la contribución de la FAO al Año Internacional de las Montañas. En este análisis se han utilizado datos georreferenciados publicados recientemente, para estimar el número de habitantes de las montañas que son vulnerables a la inseguridad alimentaria.

En la tercera sección, Hacia el logro de los compromisos de la Cumbre, se presentan varios artículos en que se examinan los planteamientos posibles para cumplir los compromisos reco-

gidos en el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación.

Finalmente, dos conjuntos de cuadros presentan información detallada sobre la prevalencia de la subnutrición y sobre la disponibilidad de alimentos, la diversificación alimentaria, la pobreza, la salud y el estado nutricional de los niños en los países en desarrollo y en transición.

Esta publicación está basada en la labor realizada habitualmente por la FAO y sus socios internacionales para supervisar el estado nutricional y analizar la vulnerabilidad de las poblaciones de todo el mundo. Representa parte de la contribución de la FAO a una iniciativa interinstitucional, el Sistema de información y cartografía sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad (SICIAV).

Sistemas de información y cartografía sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad



Me complace asociar al Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre el SICIAV (GTI-SICIAV) con esta cuarta edición de *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo*. La información contenida en esta publicación representa una contribución fundamental a los objetivos del SICIAV, a saber:

- aumentar la atención mundial a los problemas de la inseguridad alimentaria;
- mejorar la calidad de los datos y análisis mediante el desarrollo de nuevos instrumentos y la creación de capacidad en los países en desarrollo;
- fomentar la adopción de medidas eficaces y mejor orientadas para reducir la inseguridad alimentaria y la pobreza;
- alentar la colaboración de los donantes en el ámbito de los sistemas de información sobre la seguridad alimentaria en el plano mundial y nacional;
- mejorar el acceso a la información mediante el establecimiento de redes y el intercambio.

Como indica la lista de miembros, el GTI-SICIAV representa perspectivas e intereses diversos. Pero todos compartimos el compromiso por reducir la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad mundial y por conseguir medios de vida sostenibles para los pobres. Cada vez parece más claro que el planteamiento basado en el logro de medios de subsistencia sostenibles constituye un marco adecuado para supervisar y evaluar la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad y la orientación y los efectos de nuestros esfuerzos por mitigarlas. En *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* se presentan algunos ejemplos de medios de subsistencia y de entornos vulnerables, con especial atención a las personas que habitan en las montañas, habida cuenta de la proclamación del año 2002 como Año Internacional de las Montañas.

El panorama internacional de desarrollo en que interviene el GTI-SICIAV ha cambiado notablemente desde la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996. El proceso de los Objetivos de desarrollo del Milenio (ODM) ha asumido un papel destacado en las estrategias y medidas de desarrollo. El GTI-SICIAV espera colaborar plenamente con la iniciativa sobre los ODM y con los esfuerzos por supervisar su aplicación y repercusiones en el plano mundial y nacional.

Como en anteriores ediciones de esta publicación, los miembros del GTI felicitan al equipo de la FAO que se ha encargado del informe de este año por la excelente labor realizada.

Krishna Belbase (UNICEF)
Presidente, GTI-SICIAV

Composición del GTI-SICIAV

Organismos bilaterales de ayuda y técnicos

Organismo Australiano de Desarrollo Internacional (AusAid)
Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA)
Comisión Europea (CE)
Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ)
Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID)
Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA)

Organismos de las Naciones Unidas y de Bretton Woods

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)
Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)
Organización Internacional del Trabajo (OIT)
Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UNDESA)
Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCAH)
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)
Banco Mundial
Programa mundial de alimentos (PMA)
Organización Mundial de la Salud (OMS)
Organización Meteorológica Mundial (OMM)
Comité Administrativo de Coordinación-Subcomité de Nutrición (CAC/SCN)
Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GICIAI)
Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA)
Servicio Internacional para la Investigación Agrícola Nacional (ISNAR)
Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT)

Organizaciones internacionales no gubernamentales

Helen Keller Worldwide (HKW)
Save the Children Fund (SCF)
Instituto Mundial sobre Recursos (IMR)

Organizaciones regionales

Comunidad para el Desarrollo de África Meridional (SADC)
Comité Permanente Interestatal para la Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS)

Índice

- 4 **Prólogo**
 - En pos del objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación

- 6 **La subnutrición en el mundo**
 - 6 Hambre y mortalidad
 - 8 Cuantificación de las personas hambrientas: estimaciones más recientes
 - 10 Subnutrición, pobreza y desarrollo
 - 12 Situaciones críticas

- 14 **Presentación especial**
 - 14 Vulnerabilidad de los entornos montañosos y de su población

- 20 **Hacia el logro de los compromisos de la Cumbre**
 - 20 Lucha contra el hambre
 - 22 Corregir los factores de riesgo comunes a los conflictos y a la inseguridad alimentaria
 - 24 Combatir las causas de la malnutrición: el desafío oculto de la carencia de micronutrientes
 - 26 Reforma agraria y seguridad de la tenencia de tierras: seguridad alimentaria y desarrollo rural sostenible
 - 28 Financiamiento del desarrollo: importancia decisiva de la lucha contra el hambre y del desarrollo agrícola

- 30 **El camino por recorrer**
 - La lucha contra el hambre contribuye al logro de otros Objetivos de desarrollo del Milenio

- 31 **Cuadros**

Prólogo

En pos del objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación

EN HONOR A LA VERDAD, hay que reconocer que la situación de la seguridad alimentaria en el mundo no es buena. En cada una de las tres ediciones anteriores de este informe, el mensaje fundamental ha sido esencialmente el mismo. Cada año, ha habido buenas y malas noticias. La buena noticia ha sido que el número de personas subnutridas del mundo en desarrollo continúa disminuyendo. La mala noticia, que el descenso ha sido demasiado lento, que nuestro progreso ha sido muy inferior al ritmo necesario para reducir el número de personas hambrientas a la mitad para el año 2015 –objetivo fijado en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 y recogido en los Objetivos de desarrollo del Milenio.

Este año debemos señalar que el progreso prácticamente se ha detenido. Según nuestras últimas estimaciones basadas en datos de los años 1998-2000, el mundo cuenta con 840 millones de personas subnutridas, 799 millones de las cuales viven en países en desarrollo. Dicha cifra representa un descenso de apenas 2,5 millones al año en los seis años transcurridos desde 1990-92, período utilizado como punto de partida para la campaña iniciada en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación.

Si continuamos al ritmo actual, alcanzaremos el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación con más de 100 años de retraso, más cerca del año 2150 que del 2015, lo que es sencillamente inaceptable.

En otras palabras, para compensar el retraso en los progresos realizados hasta la fecha y conseguir a tiempo el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, debemos esforzarnos ahora por reducir el número de personas hambrientas 24 millones cada año desde ahora hasta 2015, casi exactamente 10 veces más de lo

«No tenemos la excusa de que no podemos crecer bastante o de que no sabemos lo suficiente para eliminar el hambre.»

conseguido en los últimos ocho años. Se trata de una exigencia imperativa.

Por muy abrumadora que pueda parecer esta tarea, el logro de este ritmo acelerado de progreso es también perfectamente posible. La cuestión no es si podemos permitirnos invertir los recursos, la energía y el compromiso político necesarios para combatir el hambre. Más bien deberíamos preguntarnos si podemos permitirnos no hacerlo. La respuesta es negativa.

El precio que pagamos por esta falta de progreso es muy elevado. Las propias personas hambrientas son las que pagan de forma más inmediata y más dolorosa. Pero los costos son también muy negativos para sus comunidades, sus países y la aldea mundial que todos habitamos y compartimos.

Los artículos de este informe documentan el costo abrumador que impone el hambre a los millones de personas que la experimentan, costo medido en forma de detención del desarrollo físico y mental, limitación de oportunidades, problemas de salud, breve esperanza de vida y muerte prematura. Por citar sólo un ejemplo, todos los años, seis millones de niños de menos de cinco años mueren como consecuencia del hambre y la malnutrición. Ello equivale aproximadamente a toda la población de niños de menos de cinco años del Japón, o de Francia e Italia juntos.

Otros artículos del informe ponen de manifiesto que la reducción de la productividad, las vidas laborales truncadas y las oportunidades perdidas de 799 millones de personas hambrientas del mundo en desarrollo frenan el progreso económico y favorecen la degradación ambiental y los conflictos en el plano nacional e internacional.

El costo de la inacción es a todas luces prohibitivo. Por fortuna, el costo del progreso es calculable y asequible. La divisa que se necesita con mayor urgencia no es el dólar, sino el compromiso.

En un acontecimiento paralelo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después, en junio de 2002, la Secretaría de la FAO presentó un proyecto inicial de Programa de Lucha contra el Hambre, marco estratégico y eficaz en función de los costos para una actuación nacional e internacional con el fin de reducir el hambre mediante el desarrollo agrícola y rural y un mayor acceso

«El costo de la inacción es a todas luces prohibitivo. El costo del progreso es calculable y asequible.»

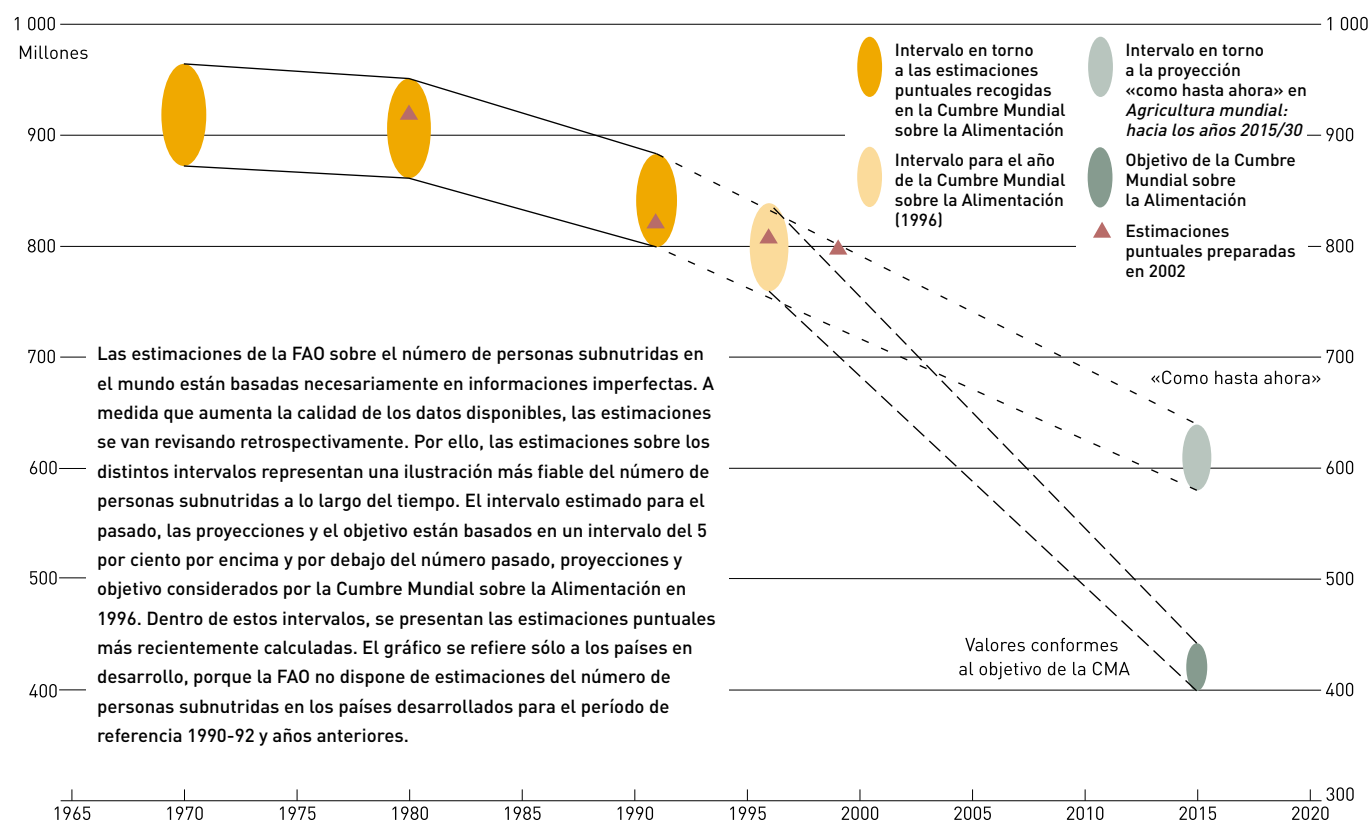
a los alimentos. De acuerdo con esta propuesta, una inversión pública de 24 000 millones de dólares EE.UU. al año sería suficiente para poner en marcha una campaña acelerada contra el hambre que conseguiría la meta de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. Este precio, visto en perspectiva, es sorprendentemente bajo, muy inferior a los más de 300 000 millones de dólares EE.UU. que las naciones de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) transfirieron en apoyo de su propia agricultura en 2001. Como ha señalado el economista Jeffrey Sachs, en el contexto de una economía cuantificada en billones, 24 000 millones podría considerarse un «error de redondeo»: representaría apenas cinco peniques por cada 100 dólares de ingreso.

La rentabilidad de esta inversión es impresionantemente. La FAO ha estimado que el logro del objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación aportaría al menos 120 000 millones de dólares EE.UU. al año en beneficios como consecuencia de una vida más larga, más sana y más productiva de varios centenares de millones de personas liberadas del hambre.

El costo del programa estaría muy repartido. Entre las distintas opciones concebibles, el Programa de Lucha contra el Hambre supone que los costos se repartirían en partes iguales entre la comunidad de donantes internacionales y los propios países en desarrollo. Por término medio, ello requeriría, en todas las regiones en desarrollo, un aumento del 20 por ciento en los presupuestos de los países en desarrollo para el fomento agrícola y rural. En cuanto a los países desarrollados y las instituciones financieras internacionales, supondría la duplicación del financiamiento en condiciones concesionarias en favor del desarrollo agrícola y rural. Con ello, la asistencia oficial para el desarrollo recuperaría el nivel previo a los años noventa, antes del fuerte descenso



Número de personas subnutridas en el mundo en desarrollo: intervalos observados y proyectados en comparación con el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación



que resultó especialmente nocivo precisamente para los países donde el hambre está más difundida, como se documenta en este informe.

¿Qué se conseguiría con esta inversión? El Programa de Lucha contra el Hambre esboza un doble planteamiento para reducir el número de personas hambrientas

en forma rápida y sostenible. Ofrecería acceso a los alimentos y prestaría socorro inmediato a quienes lo necesitan de forma más desesperada: los 200 millones de personas más hambrientas. Y encauzaría inversiones hacia el desarrollo agrícola rural sostenible, aumentando la productividad, los ingresos y la esperanza de las zonas rurales de los países en desarrollo donde viven más de tres cuartas partes de las personas pobres y hambrientas del mundo. En la propuesta se indican también algunos elementos clave de un marco de políticas que multiplicaría los efectos de estas inversiones induciendo flujos complementarios de inversión privada y capacitando a los pobres y a los hambrientos a hacer realidad todo su potencial de desarrollo.

No tenemos la excusa de que no podemos crecer bastante o de que no sabemos lo suficiente para eliminar el hambre. Lo que tenemos que demostrar es que estamos lo bastante interesados en ello, que nuestras expresiones de preocupación en los foros internacionales no son mera retórica, que vamos a dejar de aceptar e ignorar el sufrimiento de 840 millones de personas hambrientas y de estar dispuestos a pagar el precio diario de 25 000 fallecimientos debidos al hambre y a la pobreza.

Producimos ya alimentos más que suficientes para ofrecer una alimentación adecuada a todos y cada uno. El Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación en 1996 estableció claramente lo que se debe hacer. En el Programa de Lucha contra el Hambre se proponen medidas prácticas y asequibles para traducir los sólidos conceptos y valiosos principios del Plan de Acción en medidas inmediatas y eficaces.

No puede haber excusa ninguna que justifique un nuevo retraso. El hambre se puede eliminar, pero sólo si demostramos nuestro compromiso poniendo en marcha una

campaña bien concertada y suficientemente financiada. Los gobiernos, la comunidad internacional, las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil y el sector privado deben colaborar conjuntamente, en forma de alianza internacional contra el hambre, para conseguir que todas las personas disfruten del más fundamental de los derechos humanos: el derecho a una alimentación que es imprescindible para su misma supervivencia y existencia.

Jacques Diouf
Director General de la FAO